

5 CASCO

INTRODUCCIÓN A LA CATEGORÍA

Los cascos de bronce de la península ibérica son especialmente escasos, más aún si son de producción local y no importados (griegos o itálicos, ya sean celto-itálicos, etruscos o romanos)¹¹⁶⁴. Entre ellos, sin que puedan reconocerse de manera segura producciones ibéricas de cascos metálicos, destacan los cascos celtibéricos por encima de cualquier otra producción (refiriéndome a los cascos galaicos). Catálogo y tipologías se han revisado y actualizado en los últimos años dando un giro radical a cuanto se sabía, ya fuera en relación tanto a la tecnología, evolución, datación o dispersión como a las motivaciones y dinámicas historico-culturales que los motivaron. De esta manera, puede decirse sin reparos que los estudios sobre los cascos de producción celtibérica gozan hoy de un buen estado de conocimiento debido en parte a la atención dispensada a los cascos en colecciones privadas.

Los cascos procedentes de excavaciones regulares son escasos y, salvo excepciones, proceden de las antiguas excavaciones realizadas por el Marqués de Cerralbo¹¹⁶⁵. Los numerosos estudios llevados a cabo desde 2012 han puesto al día repertorios y catálogos incluyendo ejemplares inéditos o identificando varios ejemplares no considerados previamente, además de ordenar los tipos de producción peninsular y adscribirlos a ámbitos culturales precisos¹¹⁶⁶. En esta labor, el rol jugado por el RGZM ha sido destacado y muchas de estas publicaciones se han realizado con su sustento, guía y estrategia de estudio¹¹⁶⁷, en parte definida por el Prof. Dr. Markus Egg. Además, la implicación de la institución y varios miembros del departamento de pre y protohistoria, ha sido destacada para activar el retorno de los cascos hispano-calcídicos o, cuanto menos, dejar claro que la mayoría de los que circulan en el mercado anticuario internacional son fruto de un expolio y que deben retornar al ámbito público.

El análisis del repertorio ha reconocido que todos los cascos metálicos de producción peninsular fechados entre el siglos VI y IV a. C. proceden del área meseteña oriental, siendo las pocas excepciones elementos que fácilmente pueden interpretarse como importaciones/exportaciones de ese origen (caso de la necrópolis de La Osera o de Piedras de la Barbada)¹¹⁶⁸.

Estos cascos de producción celtibérica se caracterizan por estar fabricados en una lámina de aleación de base cobre extremadamente fina que evidencia dos elementos técnicos distintivos de sus artesanos: por un lado, un control de la aleación; por otro, un proceso de martilleado que, combinando el estirado de la lámina con su decoración mediante repujado, consigue cascos ligeros y resistentes a los que, en la fase final del proceso evolutivo añadieron elementos aplicados realizados por fusión y que fijaron mediante remaches. De los tres tipos principales de casco celtibérico, limitaremos aquí la atención el tipo preciso al que se adscribe el ejemplar del RGZM, el tipo Alpanseque-Almaluez. Esta serie fue estudiada como grupo por

¹¹⁶⁴ Síntesis sobre los cascos en la Península actualizada en Graells i Fabregat/Lorrio/Quesada 2014a. – Mazzoli 2016. – González Villaescusa/Graells i Fabregat 2021.

¹¹⁶⁵ Síntesis en Barril 2003.

¹¹⁶⁶ Quesada/Valero 2011/2012. – Graells i Fabregat/Lorrio/Quesada 2014a. – Graells i Fabregat/Lorrio/Pérez Blasco 2015. –

Fatás et al. 2015. – Graells i Fabregat/Lorrio 2016a; 2017. – González Villaescusa/Graells i Fabregat 2021.

¹¹⁶⁷ Graells i Fabregat/Lorrio/Quesada 2014a; 2014b. – Graells i Fabregat/Lorrio/Pérez Blasco 2015.

¹¹⁶⁸ Lorrio 1997 [2005], 166. 194-196. – Barril 2003, 7-8. – Pastor 2004/2005, 260.

primera vez por M. Barril¹¹⁶⁹ y posteriormente se ha completado tanto su catálogo como la discusión tipológica¹¹⁷⁰.

Este grupo se caracteriza por una forma hemisférica conseguida uniendo varias láminas de bronce con decoración repujada (**fig. 74**). Estas pueden ser dos o cuatro, según el ejemplar, aunque en apariencia remiten a cuatro paneles triangulares decorados con motivos repujados geométricos que dejan una estructura en cruz lisa que sirve como punto de unión entre las placas para remacharlas entre sí. El remachado se realiza de dos maneras complementarias o alternativas: el remachado mediante clavos sencillos de base cobre dispuestos a intervalos heterogéneos (aunque regulares en cada casco) y la aplicación de láminas de hierro de refuerzo en esta superficie en cruz, para acentuar tanto la protección del casco como el aspecto, aprovechando el contraste cromático entre el hierro y la superficie de la calota en cobre o bronce.

La forma de esta serie no contempla un diseño ergonómico o la inclusión de elementos protectores adicionales como paragnátides o nuqueras, para las que no hay ni bisagras de fijación ni agujeros para su remache. De manera que serían unos diseños sencillos aunque contemplan la aplicación del forro interno orgánico como parte estructural del mismo. Como veremos al considerar la ficha del ejemplar del RGZM, el doblado hacia el interior del borde de la calota servía para fijar esta parte orgánica imprescindible tanto para conseguir la amortiguación de golpes, como para aislar térmicamente la cabeza de la superficie metálica y, no menos importante, aportar un refuerzo sencillo y eficaz a la resistencia pasiva del casco.

Pese a la aparente simplicidad, la superficie permite una amplia variedad de motivos decorativos repujados ordenados, como se ha comentado, en base a cuatro paneles que reproducen el mismo diseño o que se combinan por parejas para formar motivos más complejos pensados para ser vistos desde la parte frontal o la dorsal del casco. En repetidas ocasiones se ha indicado que el único casco de esta serie que altera la forma y decoración común es el ejemplar de la colección Torkom Demirjian, que alteró la forma hemisférica por una apertura mejor ergonómicamente, puesto que presenta un recorte de la parte frontal; pero también aplica elementos decorativos a los laterales, láminas metálicas que pudieron ser soportes para cuernos¹¹⁷¹, aunque se ha propuesto también que pudieran sostener una cimera transversal o dos penachos¹¹⁷²; además de variar los motivos repujados geométricos sustituyéndolos por motivos antropomorfos¹¹⁷³.

La proximidad entre discos-coraza, escudos con decoración repujada de bronce y cascos de esta serie, además de concentrarse espacialmente en el área del Alto Tajo-Alto Jalón, puede reflejar la actividad de un o varios talleres intercomunicados en este territorio en el que tanto la técnica como los motivos decorativos circularon de manera coordinada. Esta propuesta fue ya intuída por A. J. Lorrio¹¹⁷⁴ y, más recientemente, por quien firma¹¹⁷⁵ en base a datos analíticos.

La mayor parte de los cascos de tipo Alpanseque-Almaluez fueron analizados por parte de S. Rovira y publicados como apéndice en el artículo de M. Barril sobre los cascos celtibéricos¹¹⁷⁶, posteriormente han sido comparados con discos coraza y tachones de escudo¹¹⁷⁷.

¹¹⁶⁹ Barril 2003.

¹¹⁷⁰ Graells i Fabregat 2014b, 124-127. – Graells i Fabregat/Lorrio/Quesada 2014a, 99-108. – Graells i Fabregat/Lorrio 2021a, 76-78.

¹¹⁷¹ Graells i Fabregat/Lorrio/Quesada 2014a, 102.

¹¹⁷² Barril 2003, 51.

¹¹⁷³ La decoración figurada resulta claramente excepcional hasta sus etapas más avanzadas, pudiendo citar como excepción el casco comentado y dos placas con decoración figurada procedentes de la necrópolis de Alpanseque (Lorrio 1997 [2005], 211 fig. 87, B,4), pertenecientes a otros tantos pectorales de

placa, presentes desde la fase inicial de los cementerios celtibéricos (ca. 600-450 a. C.), momento al que cabría adscribir la pieza comentada, aunque se documenten igualmente en necrópolis del s. IV a. C. (Lorrio/Sánchez de Prado 2009, 145, 147-148).

¹¹⁷⁴ Lorrio 1997 [2005], 164-166. – Lorrio et al. 1999, 173.

¹¹⁷⁵ Graells i Fabregat 2014b.

¹¹⁷⁶ S. Rovira, en Barril 2003, 54-55, con el título «Análisis metalúrgico de cascos y comentarios».

¹¹⁷⁷ Graells i Fabregat 2014b, 127-130.



Fig. 74 Despiece y explosión axonométrica 3D de la idealización del casco RGZM O.41233 (N. Cat. 71). – (Dibujo J. Quesada Adsuar).

Los cascos analizados eran los de la tumba 20 y sepultura A de la necrópolis de Alpanseque y los cascos 1 y 2 de la necrópolis de Almaluez, además del del RGZM¹¹⁷⁸. El resultado muestra aleaciones de cobre con bajo porcentaje en plomo y contenidos de estaño variables aunque siempre inferiores al 15 % para así poder trabajar el metal mediante el martilleado.

Los resultados del análisis del casco O.41233 de la colección del RGZM¹¹⁷⁹ muestran una aleación de bronce estañado (bronce binario) que se parece mucho a la de los botones hemisféricos del disco de coraza O.42956. Esta aleación responde a una necesidad para la confección de este tipo de casco, que tiene que asumir la decoración repujada mediante un proceso mecánico, así como el doblado del extremo inferior del borde.

¹¹⁷⁸ Micro fluorescencia de rayos X con el método de μ -RFA realizado por S. Hartmann (Archäometrielabor, RGZM). Dispositivo: Eagle III der Firma Röntgenanalytik, Taunusstein; Rhodium-Röhre mit max. 40kV, 1 mA, Oxford Instruments; Si(Li)-Detektor, EDAX, Auflösung 148eV für MnK α ; Cámara de Pruebas: 75 x 75 x 135 cm; Röntgenoptik: Monokapillare mit 0,3 mm Brennfleck (entspricht Analysenfläche); EDAX-

Analytik, stickstoffgekühlt. Parámetros de medición: El aire atmosférico, Tubo de tensión de 40kV, Corriente del tubo 125 μ A, Medición del tiempo de 300 segundos, Conformación tiempo 35es, filtro Ti 25.
¹¹⁷⁹ Graells i Fabregat 2014b, 126 fig. 29; Graells i Fabregat/ Lorrio/Armada 2021, 223 fig. 2.

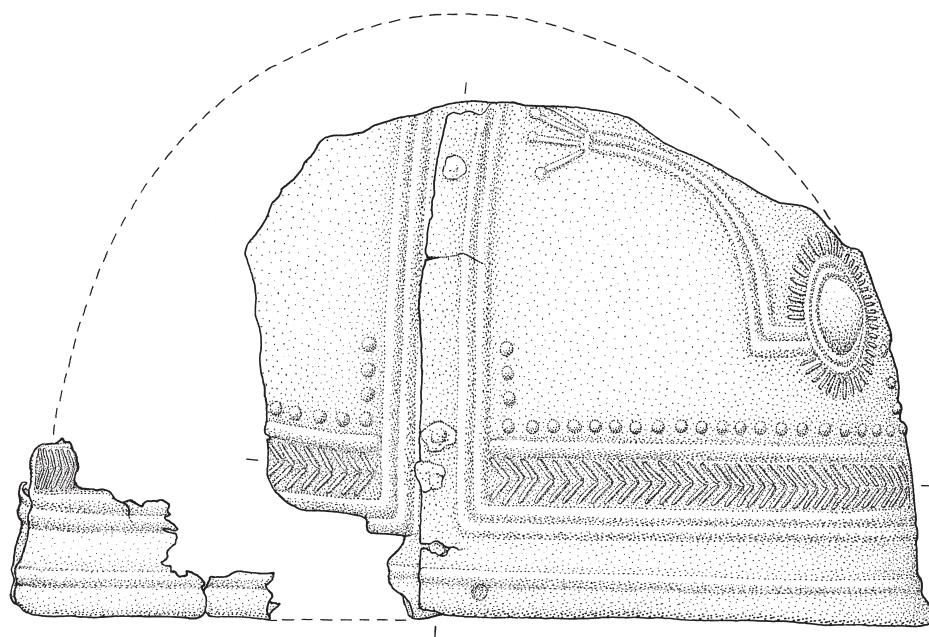


Fig. 75 Casco, vista lateral, RGZM O.41233 (N. Cat. 71). – (Dibujo M. Weber).

Dentro de la ficha, se presentan los paralelos del ejemplar del RGZM y su cronología, que no puede hoy proponerse de manera más concreta que una genérica referencia al siglo V a. C.¹¹⁸⁰

N. Catálogo: 71

N. Inventario RGZM: O.41233 figs. 75-76a-d; lám. 6, 1-4; láms. color 5-6

Ingreso: Donado a inicio de los años 90 (posiblemente 1992) por el anticuario F. Cunillera¹¹⁸¹.

Doc. Gráfica: Neg. T92/2317-19, IF2017/09180; R2013/00077-00078.

Dimensiones:

Diámetro máximo: 243 mm

Grosor de la lámina: 0,8 mm

Altura conservada: 135 mm

Altura estimada: 160 mm

Descripción: Parte inferior de un casco conservado de manera prácticamente continuada al que le falta la parte superior de la calota. El ejemplar está realizado en cuatro piezas triangulares remachadas entre sí en sus extremos, que se solapan entre sí mediante un planificado sistema de líneas repujadas que permiten su superposición y facilitan así el remachado dentro de unas superficies planas. Las plataformas de remachado dibujan una cruz que divide

la superficie oblonga del casco en cuatro paneles complementarios dos a dos. Es decir, los dos orientados hacia la frente y los dos orientados hacia la nuca presentan decoraciones similares aunque antitéticas que disponen en la posición central de la frente un motivo discoidal repujado del que sale en ángulo recto hacia el lateral una línea repujada rematada en pequeños trazos repujados acabados en bola, y el mismo motivo se dispone, aunque invertido, en el otro panel frontal. Se repite en los dos orientados hacia la nuca. Esta decoración debe entenderse como parte de un programa conjunto guiado por la decoración de la cenefa inferior que circunda el cuerpo de la calota, justo por encima de su borde, que muestra un motivo continuo en espina de pez que se sucede de manera ininterrumpida con los vértices de los cuatro paneles orientados en la misma dirección.

Menos vistosa, en cambio, es la decoración de la parte interior de los paneles de la calota, que dibujan un ángulo recto de puntos repujados desde la parte central de la nuca o la frente siguiendo hasta la plataforma de

¹¹⁸⁰ Lorrio 1997 [2005], 166-168. – Quesada 1997a, 551-553. – Graells i Fabregat/Lorrio/Quesada 2014a, 100-103. – Graells i Fabregat/Lorrio 2021a, 78.

¹¹⁸¹ Normalmente, cuando en el Inventarbuch del RGZM consta una adquisición de material hispano a un anticuario suizo corresponde al anticuario F. Cunillera. En esta ocasión la información nos la ha ofrecido de manera oral el Prof. M. Egg.

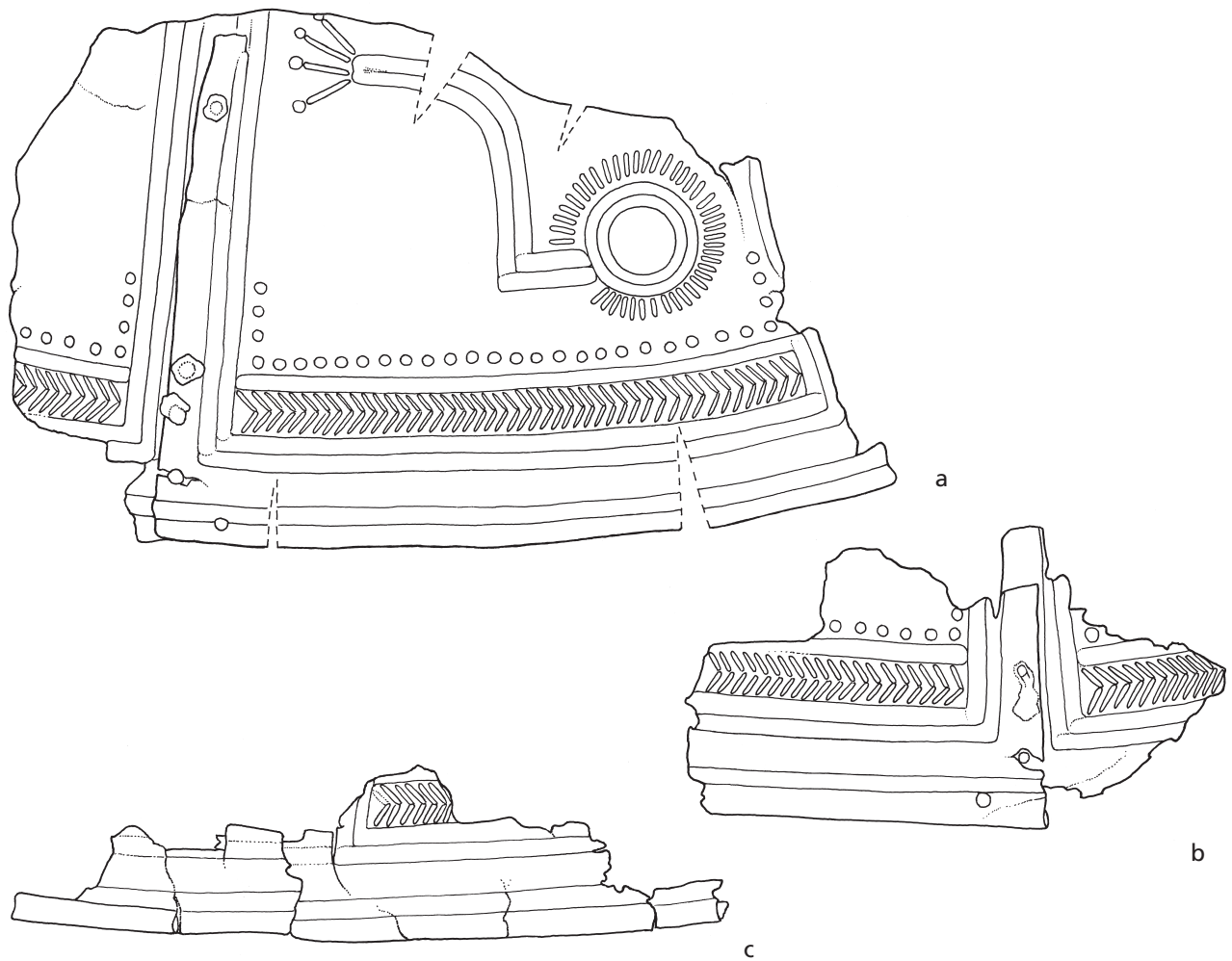
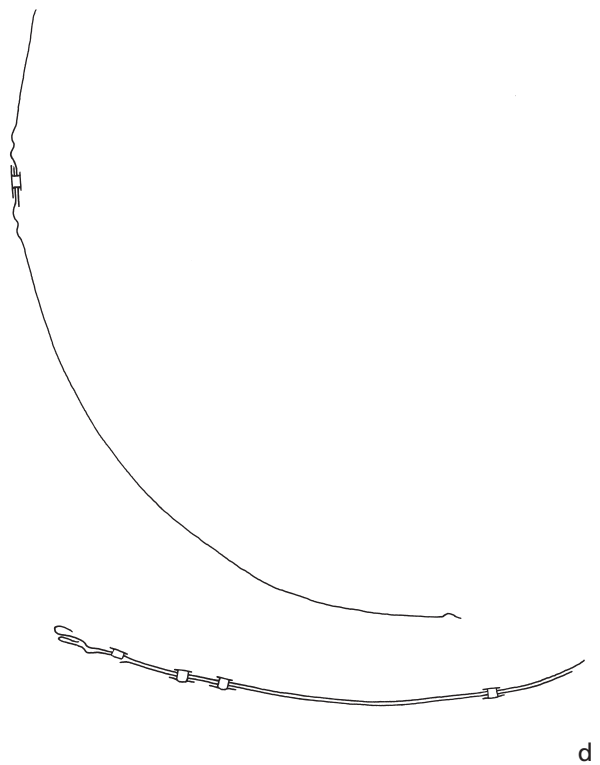


Fig. 76 Casco, dibujo esquemático y secciones, RGZM O.41233 (N. Cat. 71). – (Dibujo M. Weber).

remachado lateral, donde en ángulo recto disponen tres puntos más hacia arriba, sin que sigan hacia el vértice de la calota. Esta decoración es cambiante en cada uno de los ejemplares conocidos, que pueden presentar desde una secuencia de motivos antropomorfos, combinaciones de líneas y puntos repujados, motivos triangulares, solares o directamente una superficie lisa sin que ninguna de estas decoraciones permita una adscripción cronológica particular o, ni siquiera, a una misma mano o taller.

El número de remaches observados en cada uno de los cascos de la serie es muy heterogéneo y van desde ejemplares con remachado regular y muy numeroso, hasta ejemplares como el que nos ocupa, con pocos remaches dispuestos, para más complejidad, de manera irregular.



Todos ellos conseguidos por martilleado y un preocupado trabajo posterior de alisado para disimular el inevitable impacto visual que tuvo tanto el contraste cromático como su presencia alineada sobre la calota.

Queda el detalle del borde, plegado hacia el interior sin nervio interno de refuerzo. Esta aparente nimiedad es importante para comprender el sistema de cobertura interna del casco, orgánica y prevista desde el principio de la fabricación del casco puesto que este plegado tiene la finalidad de sujetar el forro interno evitando así otros sistemas mecánicos o menos estables. De modo que en el proceso de producción de este casco, la inclusión del forro precedía la finalización del trabajo del metal.

Decoraciones: Los motivos decorativos anteriormente comentados de líneas repujadas en los márgenes de los paneles estructurales se han reconocido como guías para el montaje que permiten, además, la disposición ordenada de plataformas de remachado; la cenefa en espina de pez es un elemento que aúna las cuatro placas y les confiere unidad discursiva, además de una seña de identidad que aproxima esta casco con el de Guijosa¹¹⁸², con el de la tumba 20 de Alpanseque y con el casco 2 de Almaluez, que también presentan una misma cenefa en la misma posición; en tercer lugar, la decoración frontal-dorsal con motivos circulares con radios perpendiculares dispuestos alrededor de los motivos circulares (que también encuentran paralelo en el casco de la tumba 20 de Alpanseque y en el casco 2 de Almaluez) se combinan con unas líneas en ángulo recto terminadas con líneas y puntos, cual antropomorfización del casco, ya fuere como ojos como si de la faz de un ser monstruosos cubriera la cabeza del guerrero, o como brazos de algún *daimon* protector, en línea con otras decoraciones de armas que mediante este tipo de juegos decorativos conferían al arma un poder que superaba la mera protección física a la que, en principio, estaba limitado un casco.

Estado de conservación: El casco ingresó en trozos voluntariamente fragmentados y con algunos pliegues, como es típico para los depósitos de armas defensivas en las necrópolis celtibéricas¹¹⁸³ y que encuentra múlti-

ples ejemplos tanto en discos de coraza¹¹⁸⁴ como en cascos¹¹⁸⁵, especialmente aquellos tipológicamente afines a este¹¹⁸⁶. La mutilación y depósito parcial de cascos es habitual en depósitos funerarios mientras que la inutilización ritual mediante la sustracción o deformación «táctica» de partes fundamentales es habitual en depósitos sacros. Dos dimensiones con prácticas diferenciadas que permiten suponer que este ejemplar procede de un contexto funerario.

A la llegada al RGZM los fragmentos fueron limpiados, estirados y remontados sobre un soporte plástico de forma hemisférica con la finalidad de recuperar la morfología original y permitir la lectura y exposición pública del ejemplar, consiguiendo así una fácil comprensión del objeto. Durante el proceso de restauración no se desmontaron las partes de que se compone el casco, perdiéndose la oportunidad de un estudio técnico del montaje, pendiente de hacer también sobre cualquier otro casco de esta serie conocido. En las páginas y láminas que acompañan este capítulo hemos realizado una reconstrucción ideal y explosión de las partes para aproximarnos a su estructura. No se dispone de fotografías del estado de conservación en el momento de ingreso al museo, siendo la documentación gráfica más antigua conservada las fotografías en b/n del ejemplar una vez restaurado y montado sobre el soporte plástico.

Identificación tipológica: Tipo Alpanseque-Almaluez¹¹⁸⁷.

Procedencia: Sin procedencia, aunque de segura procedencia celtibérica y, posiblemente, del entorno de los demás conjuntos, es decir: Numancia o Aranda de Moncayo.

Paralelos: Se conocen paralelos en el área de la Meseta Oriental y el valle del Jalón, en las tumbas 12, 20 y A de la necrópolis de Alpanseque, en la 155 y fuera de contexto de la necrópolis de Almaluez, sin contexto en Guijosa y en dos colecciones privadas¹¹⁸⁸.

Cronología: Siglo V a. C.

Bibliografía: Egg/Pare 1995, 230 lám. 80, 1. – Graells i Fabregat/Lorrio/Quesada 2014a, 100 fig. 139 láms. 4-5. – Graells i Fabregat/Lorrio 2021a, 78 fig. 3a.

1182 Sobre Guijosa, *vid.* Abascal 2022, 308, con bibliografía anterior.

1183 Graells i Fabregat/Lorrio/Quesada 2014a, 236-240. – Graells i Fabregat/Lorrio 2013a; 2013b; 2016a.

1184 Graells i Fabregat 2014b, 187-189.

1185 Aguilera y Gamboa 1916, fig. 18 láms. VII-VIII.1. – Barril 2003, 8-11. – Graells i Fabregat/Lorrio/Quesada 2014a, 102-103. 105. 236-240 figs. 143-144. – Graells i Fabregat/Lorrio 2021a, 78 fig. 4.

1186 Barril 2003, figs. 19. 21b; 23a; 26-27. – Graells i Fabregat/Lorrio/Quesada 2014a, 99-105. 236-240 figs. 134-137. – Cat. Ciudad Real 2017, 67 N. 19. – Graells i Fabregat/Lorrio 2021a, 76-78 fig. 3c.

1187 Graells i Fabregat/Lorrio/Quesada 2014a, 99-102. – Graells i Fabregat/Lorrio 2021a, 76-78 (con bibliografía precedente).

1188 Bibliografía y referencias en Graells i Fabregat/Lorrio 2021a, 76-78.